



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA
SUBSIDIO PARA JUEVES SANTO – CENA FAMILIAR CON LAVATORIO DE PIES – DIRECCIÓN GENERAL

UN PROGRAMA EXCEPCIONAL PARA ESTE JUEVES SANTO EN CASA Y EN FAMILIA:

1) Presentación:

Queridas hermanas y hermanos: hace algunos días les decíamos que esta es una Semana Santa especial, ¡y vaya que lo es! Y lo es, esencialmente, porque NO podemos salir de casa.

También decíamos que es un tiempo excepcional, en el que no sólo podemos, sino que es muy conveniente que ejerzamos nuestro Sacerdoció Común de los Fieles. ¿De qué manera?

Sería muy bueno, por ejemplo, que organizaras una cena especial con tu familia, y quizá incluso, pudieras compartir por alguna plataforma o red social, la comunicación con tu familia ampliada, con quienes no puedes estar ahora, para saludarles y compartir un momento especial de afecto y de Evangelización.

¿Cuál es el motivo? El Jueves Santo, es decir HOY, los católicos celebramos la institución de la Eucaristía, y conmemoramos la Última Cena del Señor, en la que nos dio muchas instrucciones y muy precisas, pero esencialmente, nos dio el mandamiento del amor y el ejemplo del servicio.

Fíjate que utilizamos dos palabras muy específicas: Celebrar y conmemorar. Y luego decimos que Jesús nos instruyó, nos mandó y nos dio el ejemplo.

¿Te animas a preparar algo especial en casa para celebrar, conmemorar, recordar y hacer?

¿Sabes cuántas oportunidades como esta, vas a tener para lavar los pies a tu cónyuge, a tus hijos, nietos, y quizá a alguien que te ayude en casa? ¡Claro! Quizá ninguna otra. Y de lo que te estamos hablando, es de que evangelices, pero no sólo con palabras, sino con hechos.

Creemos que la idea está muy padre, pero hay algo que es muy importante que te lo aclaremos ahora mismo: Lo que te estamos proponiendo aquí es un “ADEMÁS”, es decir, que **DE NINGUNA MANERA REEMPLAZA TU PARTICIPACIÓN EN LA CENA LITÚRGICA DEL SEÑOR**, que seguramente podrás hacer por televisión o por nuestra App, compartiendo la Última Cena del Señor con nuestros padres fundadores y nuestras hermanitas de Stella Maris. ¿De acuerdo?

Ahora, ¿sabes dónde está lo bueno de esta idea? En que podrán participar incluso los familiares que comúnmente no quieren ni ir ni ver ni escuchar Misa. No sé si todos tengamos alguno por allí, pero lamentablemente, los casos son cada vez más frecuentes.

Bueno, ¿en qué consiste básicamente la idea? En conmemorar y celebrar con una cena, en la que nos tomemos un momento para hacer dos dinámicas: leer un pasaje del Evangelio, y hacer un lavatorio de pies. Y después, por supuesto, un brindis por la institución de la Eucaristía, con el debido respeto y sobriedad; teniendo absoluta claridad de que estamos conmemorando, volviendo a vivir, junto a Jesús, el Misterio de nuestra Redención.

Cada uno, cada una de ustedes puede darle el toque personal que se le ocurra, en cuanto al menú (de preferencia, no carne roja), la forma de ornamentar la mesa, etcétera. Sólo encargarse de que la Biblia esté cerca, en un lugar digno, y que todo se haga seriamente y con el debido respeto... Es decir, si resultara necesario, se aclarará muy bien a todos los participantes que no se trata de un juego.

Nuestra sugerencia, es que ajustes toda la velada alrededor de este “esqueleto” de actividades que te proponemos:

2) Inicio:

Con la presencia de todos los comensales, se hace una breve oración para bendecir los alimentos, en la que se agradece a Dios por su providencia, por todos sus dones y por su amor. Se le agradece especialmente al Padre, desde el inicio, por la presencia de todos en ese momento y por el don de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, para nuestra Salvación.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA
SUBSIDIO PARA JUEVES SANTO – CENA FAMILIAR CON LAVATORIO DE PIES – DIRECCIÓN GENERAL

3) Ceremonia:

Al terminar de comer, se llama la atención de todos, para decirles que vamos a revivir algunos pasajes de la Cena del Señor, con la lectura de algunos versículos del Evangelio (que nosotros adjuntamos).

Del Santo Evangelio según San Juan (Jn 15,7-14)

+++ Gloria a Ti, Señor

“Mientras ustedes permanezcan en mí y mis palabras permanezcan en ustedes, pidan lo que quieran y lo conseguirán. Mi Padre es glorificado cuando ustedes producen abundantes frutos: entonces pasan a ser discípulos míos. Como el Padre me amó, así también los he amado yo: permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho todas estas cosas para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea completa. Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando.”

2

Palabra del Señor – Gloria a Ti, Señor Jesús

Luego de la lectura, se les explica que, la mejor manera de expresar el amor es a través del servicio. Así, el esposo o padre “sirve” a la familia, trabajando para conseguir el pan, como también lo hace la madre en muchos casos, y que ella, o ambos (según sean las circunstancias en cada hogar), sirve también atendéndolos en sus necesidades, preparando y sirviendo la comida, lavando los trastes... Ese es el verdadero amor.

El servicio, está también directamente unido a la responsabilidad y el “poder” (entre comillas) que las personas vamos desempeñando en nuestras vidas en distintos lugares.... Cuanta más alta sea tu responsabilidad, tu cargo o tu puesto, mayor servicio demandará de ti.

Les explicamos que debido a las circunstancias que el Señor nos está permitiendo vivir, nos ha parecido importante repetir el gesto a través del cual Jesús nos da testimonio de su amor y de su forma de ser Dios, que es el servicio.

Nota importante: Lo ideal, sería poder organizar, preparar y hacer esta cena en pareja, y que sea una sorpresa para los hijos. Tener ya todo preparado de antemano, pero sin mucho aspaviento, para que no se enteren con anticipación de lo que se planea hacer.

Por supuesto, que TODO ESTO **tiene que ser puesto en oración con antelación** para que el Señor nos vaya guiando.

Se lee nuevamente el Evangelio (los dos breves pasajes que ponemos a continuación) y se procederá luego a hacer el lavatorio de pies, a las personas que uno considere que es conveniente... Si son pocos, puede ser a todos, si hay un yerno ateo, pues quizá no sea el indicado, etcétera... Pediremos al Señor que nos ilumine para decidir con quiénes hacerlo y con quienes no.

Es importante que se haga este gesto con mucho amor, con verdadera entrega, como si estuviéramos lavando los pies de Jesús mismo, y se lo ofrezcamos al Señor en expiación por nuestras culpas y pecados.

Del Santo Evangelio según San Lucas (Lc 22,25-26)

+++ Gloria a Ti, Señor

“Entonces Jesús les dijo: «Los reyes de las naciones las gobiernan como dueños, y los mismos que las oprimen se hacen llamar bienhechores. 26. Pero no será así entre ustedes. Al contrario, el más importante entre ustedes debe portarse como si fuera el último, y el que manda, como si fuera el que sirve...»”



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA
SUBSIDIO PARA JUEVES SANTO – CENA FAMILIAR CON LAVATORIO DE PIES – DIRECCIÓN GENERAL

[Del Santo Evangelio según San Juan (Jn 13,2-9)] no lo decimos

Jesús, por su parte, sabía que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos y que había salido de Dios y que a Dios volvía. Entonces se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Echó agua en un recipiente y se puso a lavar los pies de los discípulos; y luego se los secaba con la toalla que se había atado. Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?» Jesús le contestó: «Tú no puedes comprender ahora lo que estoy haciendo. Lo comprenderás más tarde.» Pedro replicó: «Jamás me lavarás los pies.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no podrás tener parte conmigo.» Entonces Pedro le dijo: «Señor, lávame no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.»

Palabra del Señor – Gloria a Ti, Señor Jesús

Después de leer, lavamos los pies a nuestra familia

4) Cierre:

Terminado el lavatorio, hacemos la “tercera lectura”, y procedemos a hacer un brindis sobrio, conforme a las palabras que sugeriremos oportunamente.

Ahora vamos a leer dos breves pasajes del Evangelio más, para conmemorar el momento en el que nuestro Señor instituyó la Eucaristía, como vínculo de plena y perfecta Comunión de nosotros con Él y con los demás:

Del Santo Evangelio según San Lucas (Lc 22,15-22)

+++ Gloria a Ti, Señor

“Jesús les dijo: «Yo tenía gran deseo de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer. Porque, se lo digo, ya no la volveré a comer hasta que sea la nueva y perfecta Pascua en el Reino de Dios.» Jesús recibió una copa, dio gracias y les dijo: «Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del jugo de la uva hasta que llegue el Reino de Dios.»

Después tomó pan y, dando gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes. (Hagan esto en memoria mía.» Hizo lo mismo con la copa después de cenar, diciendo: «Esta copa es la alianza nueva sellada con mi sangre, que es derramada por ustedes»). Sepan que la mano del que me traiciona está aquí conmigo sobre la mesa. El Hijo del Hombre se va por el camino trazado desde antes. Pero ¡pobre del hombre que lo entrega!»

[Del Santo Evangelio según San Juan (Jn 17,15-23)] no lo decimos

Luego, Jesús elevó los ojos al cielo y dijo: “Padre No te pido que los saques del mundo, sino que los defiendas del Maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Conságralos mediante la verdad: tu palabra es verdad.

Así como tú me has enviado al mundo, así yo también los envío al mundo, y por ellos ofrezco el sacrificio, para que también ellos sean consagrados en la verdad.

No ruego sólo por éstos, sino también por todos aquellos que creerán en mí por su palabra. Que todos sean uno como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la Gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Así alcanzarán la perfección en la unidad, y el mundo conocerá que tú me has enviado y que yo los he amado a ellos como tú me amas a mí.”

Palabra del Señor – Gloria a Ti, Señor Jesús

Brindemos ahora por el amor de Dios Padre, que nos ha dado a su Hijo Único para salvarnos.

Brindemos por el amor de Dios Hijo, que ha querido quedarse con nosotros hasta el fin del mundo, en la Sagrada Eucaristía.

Brindemos por el amor del Espíritu Santo, vínculo de unidad indisoluble entre cada uno de nosotros y nuestro Dios, y entre nosotros, como hermanos en Cristo, hijos del mismo Padre y familia santa, para Gloria de Dios. Amén y Salud.